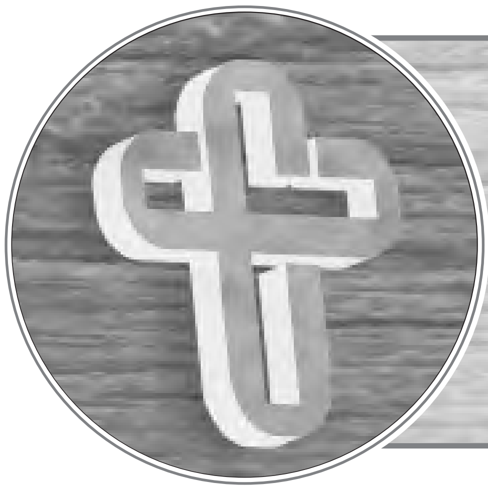


JÓVENES

7 de noviembre de 2009

La decisión

El relato bíblico: Marcos 14: 32-42.
El comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 74.
Texto clave: Marcos 14: 35, 36.

PREPARANDO LA CLASE

I. SINOPSIS

Junto a lo que ocurrió en el Calvario, las horas de lucha de Cristo en el Getsemaní se encuentran entre los puntos más importantes de la historia de la salvación. El drama del plan de Dios para redimir a la humanidad alcanza su punto culminante cuando Cristo tiene que tomar la decisión de entregar su vida para rescatar a muchos o, por el contrario, fracasar en su misión. Algunos afirman que Jesús podía haberse arrepentido y haber dejado a la humanidad librada a su suerte. En este relato aparecen con fuerza varios temas.

En primer lugar, en el jardín tenemos una clara vislumbre del horror del pecado y de sus efectos al mirar la manera en que Cristo trata de evitar el dolor. Cristo, que conoce el amor perfecto de manera personal, tiene ahora que experimentar el pecado total y la depravación en lo más íntimo, lo que lo lleva a tener que escoger entre lo que él quiere y la voluntad de su Padre. Es probable que los jovencitos entiendan bien la disyuntiva entre la tentación de hacer lo que uno quiere y la ansiedad de confiar en la voluntad de Dios por sobre la propia. Finalmente, en ese pequeño huerto de olivos llamado Getsemaní se lleva a cabo una lucha espiritual de proporciones universales. El nombre Getsemaní significa «la prensa de olivos», y no resulta mera coincidencia que Cristo es «prensado» hasta sentirse completamente exhausto por la agonía inimaginable.

Es importante dejar claro a los alumnos que nosotros jamás tendremos que pasar por la experiencia de la segunda muerte porque Cristo ya recorrió ese camino. En el Getsemaní, Cristo tuvo que pasar por el infierno de cargar con todos los pecados y de escoger la voluntad de Dios por sobre sus deseos humanos. Jesús tomó la decisión de hacerse pecado pos nosotros, «para que en él recibiéramos la justicia de Dios» (2 Corintios 5: 21).

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Entiendan el horror del pecado y el amor de Dios (Saber).
- Perciban la batalla que se lleva a cabo entre el bien y el mal (Sentir).
- Decidan que aceptar la voluntad de Dios es el camino que lleva a la vida eterna (Responder).

III. EXPLORAR

- La voluntad de Dios
- El sufrimiento
- A Jesús
- Las tentaciones (el acto de enfrentarlas)

Encontrarás material de ayuda para explorar estos y otros temas con tus alumnos en www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANDO

I. PARA EMPEZAR

Actividad

Pide a los alumnos que lean y completen la sección **¿Qué opinas?** *de sus lecciones. Después que lo hayan hecho, analiza junto a ellos las respuestas que dieron.*

Invita a los alumnos a que compartan sus respuestas a la actividad de establecer categorías de importancia de la sección ***¿Qué opinas?***

A medida que los alumnos compartan sus respuestas, invítalos a decir por qué respondieron de la manera que lo hicieron. Puedes repasar la lista de opciones

mientras les preguntas: «¿Cuántos de ustedes eligieron _________ como primera opción?». Haz un breve comentario sobre el significado de cada suceso y entonces pregunta: «¿Cuál crees que fue la parte más dolorosa del Getsemaní: que Cristo conocía el futuro, o que no lo sabía?». Algunos tal vez dirán que Jesús lo sabe todo, pero la Biblia dice que «al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador» (2 Corintios 5: 21). ¿Cómo se entiende que Cristo pasó de no cometer pecado alguno a ser tratado como pecador? ¿Hay algún ejemplo más grande que implique pasar de un extremo al otro?

Ilustración

Comparte esta ilustración con tus propias palabras:

El océano es la frontera desconocida de la tierra. Los científicos han descubierto que la mayor parte del océano que rodea de manera inmediata a la tierra firme es un área de sesenta metros de profundidad, de una gran belleza y rica vida marina. Pero esto solo representa un pequeño porcentaje de todo el océano. El resto es mucho más profundo. Si avanzamos más allá de esa área del océano que rodea a los continentes, el lecho marino cae hasta alcanzar una profundad de 3.500 a 6.000 metros. Esto es lo que se conoce como la llanura abisal, y representa el medio ambiente más grande de la tierra, ya que cubre la mitad de toda el área del océano. Pero el océano puede ser aún más profundo. El algunas zonas del Pacífico occidental, el lecho marino tiene pronunciados abismos y simas, y las profundidades alcanzan de 10.000 a 11.000 metros.

La mayoría de nosotros ni siquiera podría reconocer las partes más profundas del océano. Las zonas costeras son hermosas y están llenas de vidas, pero en las regiones más profundas es oscuro y no se parece en nada a lo observado por la mayoría de los seres humanos.

Si nos ponemos a comparar la naturaleza del lecho marino, sus profundidades y las características de sus diversas capas con el pecado, ¿qué conexiones podemos establecer?

Cuando Cristo se enfrentó cara a cara con la elección de alcanzar las zonas más profundas del pecado, un lugar que ningún ser humano ha imaginado o concebido, fue como llegar hasta el rincón más profundo del océano.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparte las siguientes ideas con tus propias palabras:

En el Getsemaní, Cristo escogió experimentar el castigo por el pecado hasta su nivel más profundo y oscuro. Mientras la humanidad se divierte en la playa y piensa que el pecado no es tan malo, nosotros no podemos ni imaginar por lo que pasó Jesús cuando tomó la decisión de beber la copa del sufrimiento. En cada momento de la oración del jardín, Cristo descendía cada vez más hacia las tinieblas más espesas, presenciando de antemano el horror que le aguardaba en el Calvario. No fueron los azotes o los clavos lo que le produjeron mayor dolor, sino las oscuras profundidades de separación de Dios. Lean la historia de Cristo en el jardín e imaginen su agonía, pero presten atención cuidadosa a la decisión que él tomó.

Explica la historia

Cuando leas la sección **Identifícate con la historia** *con tus alumnos, expresa con tus propias palabras lo que sigue a continuación y analízalo con ellos.*

- Lean el relato y hagan una lista de las cosas que Cristo sabía y las que no sabía respecto al futuro.
- ¿Cómo crees que reaccionaron los discípulos cuando oyeron a Jesús decir: «Es tal la angustia que me invade que me siento morir» (versículo 34)? ¿Había hablado Cristo anteriormente de esa manera o transmitido una emoción semejante?
- *Subraya* las frases de este pasaje que indican hasta qué punto la decisión de aceptar el Calvario dependía exclusivamente de Cristo.
- ¿Por qué quería Jesús que los discípulos siguieran orando? ¿Quería que lo hicieran por ellos o por él?
- ¿En qué sentido la actitud de Cristo en los versículos 41 y 42 difiere de la primera parte de la escena?
- ¿Por qué creen que la historia del Getsemaní representa semejante punto de inflexión en las Escrituras? ¿Qué revela este acontecimiento en relación a Cristo?
- ¿Cuál crees que era «la copa» a la que Cristo se refería en la oración que dirigió al Padre?

Preguntas extras para los maestros:

¿Estás de acuerdo o en desacuerdo?

- La oración más difícil que alguna vez podemos dirigirle a Dios es: «No sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú». ¿Por qué?

¿Estás de acuerdo o en desacuerdo?

- El trauma y el conocimiento emocional de llegar a ser el recipiente de todos los pecados del mundo representaron para Jesús un suplicio mucho más grande que todos sus sufrimientos físicos. ¿Por qué?

Usa los siguientes pasajes adicionales que se rela-

cionan con el relato de esta semana:

Génesis 3; Job 1; Génesis 22; Hechos 9; Mateo 4.

Compartiendo el origen y el contexto

Usa la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártela con tus alumnos con tus propias palabras.

El marco del estudio de esta semana sobre la lucha de Cristo en el Getsemaní está claro. Era la noche de la cena de la Pascua, y los hechos se producen justamente antes de su arresto. Judas está en proceso de llevar a cabo su terrible traición. Los relatos de estos acontecimientos se hallan en los cuatro evangelios. Algunos de ellos presentan muy pocos detalles, mientras que otros son tan gráficos como les resulta posible.

- Mateo 26: 36-50 • Marcos 14: 32-46
- Lucas 22: 39-49 • Juan 18: 1, 2

El punto central de las horas de agonía de Cristo en el jardín tiene que ver con la elección que le tocó hacer para redimir a la humanidad de sus pecados. No es casualidad que la decisión de aceptar el precio del pecado se haya producido en el jardín. La historia humana comenzó en un jardín (Génesis 2: 7-25) y también lo hizo el pecado (Génesis 3). La elección de Adán y Eva de seguir sus propios caminos en lugar de obedecer la voluntad revelada de Dios infectó a la humanidad con el pecado. Cristo enfrentó la decisión de obedecer la voluntad de Dios y de seguir al pie de la letra el plan de redención.

La tentación del jardín

Cuando Jesús fue tentado por Satanás en el desierto por primera vez, no fue tentado para mentir, engañar, robar o cometer adulterio. Fue tentado para que suspendiera el plan de Dios de redimir a la humanidad por su sangre (Mateo 4). Cuando Jesús describió su muerte venidera a manos de los judíos, Pedro regañó a Jesús de tal manera que este le respondió a Pedro diciendo: «¡Aléjate de mí, Satanás! Tú no piensas en las cosas de Dios sino en la de los hombres» (Marcos 8: 33). Jesús regañó a Pedro porque este estaba procurando hacer lo que Satanás más anhelaba: ¡Que evitara el Calvario! Incluso estando Jesús en la cruz, Satanás procuró tentarlo a través de la gente para que se diera por vencido y renunciara al plan de salvación:

«Los que pasaban meneaban la cabeza y blasfemaban contra él: —Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reconstruyes, ¡sálvate a ti mismo! ¡Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz! De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes, junto con los maestros de la ley y los ancianos. —Salvó a otros —decían—, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! ¡Y es el Rey de Israel! Que baje ahora de la cruz, y así creeremos en él. Él confía en Dios; pues que lo libre Dios ahora, si de veras lo quiere. ¿Acaso no dijo: "Yo soy el Hijo de Dios"?» (Mateo 27: 39-43).

Durante el curso del ministerio del Salvador en esta tierra, la tentación siempre fue la misma. El relato de Mateo de los dramáticos momentos de oración nos cuenta que Jesús clamó tres veces diciendo: «Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad» (Mateo 26: 42).

III. CONCLUYENDO

Actividad

Enseñando…

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.



Consejos para una enseñanza eficaz

El poder de las palabras

El problema del lenguaje es que a menudo no logra captar plenamente lo que está sucediendo. La paráfrasis de un versículo o pasaje desafía a los alumnos para que presten cuidadosa atención al significado de las palabras. Dales la siguiente regla: Reescribe este versículo, pero sin utilizar ninguna de las palabras ya utilizadas en él, con excepción de las esenciales tales como: *sí, no, es, este, yo, tú.* Que los alumnos practiquen realizar una paráfrasis de pasajes familiares como Juan 3: 16 y 1 Juan 1: 9. A medida que lo hacen, los alumnos estarán usando habilidades de pensamiento más elevadas y tendrán que entender el significado del pasaje, ya que se verán obligados a reflexionar en el significado de las palabras claves.

LO BÁSICO

Concluye con la siguiente actividad y resume el tema con tus propias palabras:

En grupos de dos, pide a los alumnos que hagan una lista de todos los pecados que recuerden que hayan sido cometidos por los personajes de las Escrituras. Dales de uno a dos minutos. Entonces, en un minuto, pídeles que añadan una lista de los pecados más atroces de la historia. Al final de la lista, pide que escriban simplemente: «Mi pecado». Invita a los alumnos a leer los listados en voz alta mientras realizas la siguiente demostración:

El propósito de esta actividad es ilustrar la manera en que Cristo tomó la decisión de beber la copa del pecado. Utiliza una copa o vaso grande de vidrio, llénalo hasta la mitad con agua y añádele poco a poco elementos que contaminen drásticamente el agua (tierra, aceite, vinagre, salsa de tomate, etc.). Pide que los alumnos nombren los pecados que escribieron mientras vas agregando los elementos. Cuando finalicen sus listas y la copa esté llena, di: «Cristo dijo: "Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad"». Cristo bebió la copa cuando tomó la decisión de ir al Calvario.

Resumen

Comparte las siguientes ideas con tus propias palabras:

El Getsemaní fue sin duda uno de los momentos decisivos de Cristo. Todos pasamos por momentos donde nos encontramos en una encrucijada. Tenemos la opción de ir en una o en otra dirección, pero nos vemos obligados a tomar una decisión. Cada uno de nosotros toma esa decisión, y esta finalmente llega a ser parte de lo que somos.

Jesús sufrió una agonía inimaginable en el Getsemaní al tomar la decisión suprema. ¿Cuál será nuestra reacción a lo que le sucedió a Cristo en el Getsemaní? Bueno, podemos agradecerle por haber estado dispuesto a beber la copa. También podríamos reflexionar en su disposición a orar «hágase tu voluntad». Es probable que esta sea la oración más difícil que alguna vez tengamos que elevar. Oremos sin embargo por áreas específicas de nuestra vida, y las cosas cambiarán. La decisión de vivir de acuerdo al plan de Dios te producirá una paz y una confianza que te permitirá enfrentar la adversidad. En efecto, si sabemos que Cristo escogió pasar por la experiencia de la muerte segunda, todo lo que a partir de aquí tengamos que enfrentar empalidece en comparación con lo que les aguarda a los que son fieles a él, como lo expresa Pablo: «Considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que ha de revelarse en nosotros» (Romanos 8: 18). Cuando Cristo enfrentó su elección en el Getsemaní, es probable que solo haya podido ver el futuro inmediato, pero Pablo nos da la garantía de la promesa al asegurar que «ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman» (1 Corintios 2: 9).



Recuerda a los alumnos el plan de lectura. Este plan los llevará a través de los comentarios inspirados de la Biblia y de la serie de «El conflicto». El libro que acompañará los textos bíblicos en esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 74.